

El periódico escolar como proyecto institucional colaborativo*

Francisco Albarello



Los orígenes del periodismo escolar

El periodismo escolar nace con Célestin Freinet (1896-1966), un maestro que en el sur de Francia quiere superar la enseñanza memorística, represiva y divorciada de la vida, que hace tener a los niños actitudes pasivas y amorfas (Huergo, 2001: 42) El mismo Freinet decía: *"la memoria, por la que tanto se interesa la escuela, no es verdadera y preciosa sino cuando está integrada en el tanteo experimental, cuando está al servicio de la vida"* (Freinet, 1974). Freinet forma parte del grupo de pedagogos que en Europa y América Latina difunden y aplican los principios pedagógicos de la "Escuela Activa" (Fischer, 1972: 9)

Huergo enumera tres motivos anecdóticos que llevan a Freinet a buscar nuevas soluciones educativas: la pobreza de la escuela donde trabajaba, la carencia de maestros y su estado de salud -deteriorado por una herida producida en un pulmón durante la Primera Guerra Mundial- que no le permitía hablar en voz alta durante mucho tiempo. Estos problemas motivan a Freinet a buscar una alternativa, y decide **introducir un medio de comunicación en la escuela**: compra una imprenta manual. Es así que los niños de su escuela comienzan a redactar para lo que se llamó "El Libro de la Vida". Gradualmente, la producción evolucionó hasta tomar la forma de un periódico escolar. Huergo destaca que: *"el periódico escolar no fue considerado como actividad complementaria ni entendido como mera "actividad extracurricular", sino como el eje central y motor del proceso educativo. Con esta incentivación, los niños escribían y producían no para el cuaderno individual, sino para comunicarlo, para compartirlo. Ello provocó la conexión con la realidad: los pequeños periodistas salían por el pueblo a hacer entrevistas,*

observaciones y encuestas, y a la vez leían las noticias de los periódicos y crecían en criticidad."(Huergo, 2001: 43)

Para Rosa Fischer, el modelo de periodismo infantil de Freinet inspiró y orientó a las escuelas de todo el mundo, y -con diversos tipos de impresión, adaptaciones regionales y concepciones filosóficas- surgen "periódicos infantiles" y "juveniles" en Europa, América del Norte y América Latina. Esto llevó a que en 1937 se realizara en París el primer movimiento organizado para extender su difusión, y en 1944 se hizo lo propio en América Latina, con un Congreso de Periodismo Escolar que tuvo lugar primero en Montevideo y luego en Buenos Aires.

¿El periódico escolar es la voz institucional?



Para Sandra Della Giustina, creadora y editora periodística de "El Diario de los Chicos", primer periódico para niños de la Argentina que se edita en Bahía Blanca (pcia. de Buenos Aires) desde 1996, las experiencias de periodismo escolar se han incrementado en los últimos años, pero

"se percibe una tendencia muy marcada hacia el periodismo institucional. Es así como las producciones escolares suelen reflejar solamente los logros de la escuela, las buenas noticias y los entretenimientos, dejando de lado los problemas, conflictos y debates que también forman parte de la cotidianidad del ámbito escolar. Parecería una creencia generalizada que el periódico de la escuela debe escribirse para complacer (...) ¿Por qué no un comentario o una carta de algún alumno que reclame algo a las autoridades de la escuela, o a los padres, o al quiosquero de la esquina por el precio de las golosinas?"(Della Giustina, 1998: 17)

Con un proyecto como el del periódico escolar, la escuela tiene la oportunidad de **formar a los alumnos en los valores de la democracia, el respeto por las ideas del otro y el derecho a la libre expresión.** Della Giustina así lo resume:

"si los alumnos pueden vivenciar la disyuntiva de dar a conocer o no una noticia, haciéndose responsables de sus propias palabras, habrán comprendido realmente el valor de los medios masivos y la influencia positiva o negativa que éstos pueden tener en un área de cobertura".(Della Giustina, 1998: 18)

Aquí nos introducimos en un aspecto esencial: ¿qué concepción de medio de comunicación subyace a nuestro periódico escolar? ¿La de un órgano de difusión de actividades y logros institucionales o la de un medio de comunicación y encuentro para la comunidad educativa? Ambas alternativas no son excluyentes: se puede utilizar el periódico escolar para **difundir las tareas de la institución**, para que las autoridades den a conocer sus opiniones, sus puntos de vista, para que expliquen sus objetivos, etc. Pero también puede ser utilizado para que **los chicos expresen sus inquietudes, sus dudas, sus reclamos**, aunque éstos involucren a veces a la misma institución educativa. Y también para que **los docentes den a conocer sus posturas pedagógicas, sus intereses y sus ideas**. Y, por qué no, **los padres pueden participar** cerrando así el ciclo de actores de la comunidad educativa. Si se logra ese sano -aunque a veces complicado- equilibrio, es más probable que el periódico escolar tenga éxito. Porque tanto los padres, como los docentes y -sobre todo- los chicos se sentirán identificados, se apropiarán de ese medio de comunicación y lo incorporarán como propio. De no ser así, puede pasar algo como lo siguiente:

"el resultado de esta quijotesca tarea suele ser: niños aburridos o con desbordes de conducta, maestros "atiborrados" de tareas extraescolares y revistas institucionales que no interesan a nadie, y que se leen sólo para complacer a los chicos, la maestra o la directora."(Della Giustina, 1998: 19)

En definitiva, lo que se juega en el proyecto del periódico escolar son dos modos de comunicar: o se utiliza para difundir actividades institucionales en forma unidireccional (el esquema tradicional de los medios de información), o bien **se lo usa como medio de comunicación -por tanto, bidireccional- y como lugar de encuentro de la comunidad educativa, donde todos tiene la posibilidad de expresarse y construir la identidad de la escuela.**

El periódico escolar en Internet

Edith Litwin plantea que:

"no se trata simplemente de la creación de tecnología para la educación, de la recepción crítica o de la incorporación de las informaciones de los medios en la escuela. Se trata de entender que se han creado nuevas formas de comunicación, nuevos estilos de trabajo, nuevas maneras de acceder y producir conocimiento" (Litwin. 1995: 201)

¿Qué es lo específico de Internet que puede aportar al periodismo escolar? Sin dudas, la red -con sus posibilidades multimediales, hipertextuales e interactivas- incorpora nuevas alternativas para el periodismo, y específicamente, para el periodismo escolar. Lo que enunciábamos en el punto anterior -la opción comunicacional del periódico escolar- se ve ampliado con las ventajas que brinda Internet. Utilizaremos la clasificación enunciada por Litwin y las aplicaremos al periódico escolar en la Red:

Nuevas formas de comunicación

La Web no sólo permite que los chicos escriban para un **público global**, que trasciende las fronteras de la escuela, de la ciudad y del país, sino que la forma de esa comunicación se ve claramente afectada. Los medios digitales brindan la posibilidad de agregar **comentarios a las notas** que se publican en un periódico digital, se puede establecer un **ranking** de las notas más leídas, de las más recomendadas, hasta las que son más elegidas para imprimir. Esto influye significativamente sobre quienes realizan la publicación, porque gracias a este nivel de **interactividad** tienen un conocimiento inmediato y actualizable de la opinión de sus lectores, de las consecuencias que provocan sus artículos y de las respuestas y opiniones que generan



Nuevos estilos de trabajo

Una actividad como el periódico escolar que utiliza el soporte Internet modifica sustancialmente los **roles y la distribución de trabajo en el aula**. Como sostiene Morduchowicz (y otros), *"el profesor ya no será (...) un transmisor de conocimiento sino, sobre todo, un mediador y un facilitador de la apropiación de saberes críticos por parte de sus alumnos"*. (Morduchowicz y otros, 2003: 53) Desde esta perspectiva, los autores citan el aporte de Begoña Gros Salvat, quien sugiere cinco funciones diferentes para este nuevo papel del docente en relación con las nuevas tecnologías (Gros Salvat, 2000):

- como proveedor de recursos
- como organizador
- como investigador
- como facilitador
- como tutor

Para Morduchowicz, el clima de trabajo en el aula debiera **promover la criticidad y el descubrimiento**, para lo cual el trabajo en equipo es un principio esencial, ya que el trabajo cooperativo parece fundamental para resolver un problema o analizar una situación. (Morduchowicz y otros, 2003: 54)

Nuevas maneras de acceder y producir conocimiento

Uno de los temas transversales en los diseños curriculares, tanto de la Educación General Básica como del nivel Polimodal -o de la educación primaria y secundaria- es la cuestión de **formar a los alumnos una actitud crítica hacia la información que brindan los medios de comunicación**. En el caso concreto de Internet, los motores de búsqueda ofrecen un caudal descomunal de información. Frente a este fenómeno, los docentes deberán -en primer lugar- facilitar las herramientas y criterios de búsqueda para orientar y refinar la pesquisa, y -en segundo lugar- ayudar a clasificar, ordenar, jerarquizar y evaluar la información recabada.

Más allá de estos planteos, la gran posibilidad habilitada por Internet es la de la producción social del conocimiento, para el cual dedicaremos un capítulo aparte.

Del periódico escolar a la construcción social del conocimiento

Uno de los aspectos más interesantes del periódico escolar es también señalado por Huergo en las experiencias iniciales de Freinet:

"el "periódico escolar" fue tejiendo la memoria colectiva del grupo que vivía un proceso de producción de conocimientos. Cuando otros maestros de escuelas populares se enteran de las experiencias de Freinet, la hacen suya, y entonces los "periódicos escolares" se multiplican en zonas pobres y se establecen redes de intercambio y de diálogo a distancia"(Huergo, 2001: 43).

Entonces, el periódico escolar no sólo **colabora en la conservación de la memoria colectiva de la comunidad** que le da origen, sino que en el trayecto tiene lugar un **proceso de construcción del conocimiento**, en el que los propios alumnos tienen un rol fundamental: participan en calidad de productores, lo cual los desinstala de la posición de receptores del conocimiento producido y



transmitido tradicionalmente por la escuela. Gracias a esta nueva conexión con la vida (que transcurre tras los muros de las aulas) y luego de posicionarse como lectores críticos frente a los medios, los chicos están en condiciones de aportar su visión, su experiencia, su punto de vista sobre lo cotidiano. Entonces, el conocimiento ya no es algo dado, que llega a sus manos como un producto cerrado, listo para ser digerido. El conocimiento es un proceso en construcción perpetua. Freire lo mostró claramente cuando caracterizó los distintos modelos educativos desde el punto de vista comunicativo, defendiendo la propuesta constructiva. (Freire, 1970)

Pero más allá de las teorías del aprendizaje, aquí nos interesa destacar cómo esa experiencia primigenia del periódico escolar de Freinet se puede cristalizar hoy en una experiencia amplificada y enriquecida por el medio Internet. Como señalaba Huergo, los chicos escribían para comunicar. En Internet no sólo comunican a unos cuantos lectores -en el caso del periódico impreso estaban limitados por la tirada de

la edición en papel que las escuelas costeaban no sin mucho esfuerzo- sino que pueden escribir para la comunidad global. Sus textos se abren al ciberespacio, recorren caminos imposibles de determinar. Las producciones de los chicos no alcanzan sólo a sus compañeros, docentes y padres, sino que llegan a un **público mucho más disperso, no involucrado directamente con la comunidad educativa** de referencia. Este fenómeno ya ha recibido varios nombres por parte de los teóricos de la comunicación que investigan las implicancias de Internet. Tomaremos aquí los aportes de Pierre Lévy (inteligencia global) y de Derrick de Kerchove (inteligencias en conexión).

La inteligencia colectiva: Pierre Lévy afirma que los hombres desarrollan su inteligencia en sociedad y en interacción con instrumentos, técnicas y lenguajes, todos aspectos muy diferentes de acuerdo a las distintas culturas y épocas. Estos elementos modelan el medio



ambiente cognitivo, y provocan que ciertos tipos de mensajes o ideas tengan más posibilidades de reproducirse que otros. (Lévy, 1995) **La mejor integración de la técnica con la sociedad y la cultura se produce a través de la inteligencia colectiva**, y el ciberespacio -dispositivo de comunicación interactivo y comunitario, definido como el nuevo medio de comunicación que emerge de la interconexión mundial de computadoras y que designa no sólo la infraestructura material de comunicación digital, sino también el universo oceánico de informaciones que resguarda, así como los seres humanos que navegan en él y lo alimentan- se presenta justamente como una de las herramientas privilegiadas de la inteligencia colectiva. (Lévy, 2001)

Inteligencias en conexión: Derrick de Kerckhove -discípulo y continuador de la obra de Marshall McLuhan- plantea una idea similar a la *inteligencia colectiva* de Pierre Lévy: ¿qué ocurre cuando la tecnología ampliada y acelerada de los humanos equipada con decenas de millones de ordenadores muy potentes se conectan a la red? ¿Qué podemos esperar de esta inteligencia en la Red?. Esta nueva condición cognitiva, denominada "*webness*" o "*inteligencia en conexión*", es la que surge cuando un usuario al conectarse a otro a través de la pantalla de su ordenador, comparte información y se produce esa **sinergia propia de la red**. Para el autor, Internet ofrece el acceso a un entorno real, casi orgánico, de millones de inteligencias humanas perpetuamente trabajando en algo. (de Kerckhove, 1997)

Vemos así cómo los dos planteos -el primero desde el punto de vista filosófico y el segundo desde el plano tecnológico- conciben a Internet y el ciberespacio como un entorno apto para la construcción colectiva del conocimiento por parte de todos los que acceden a la red. El conocimiento, entonces, es un ser orgánico, vivo, que se mueve y crece constantemente gracias al aporte de todos los que están conectados y ponen su conocimiento a disposición de los demás a través de la Red.

Desde esta misma perspectiva, destacamos el planteo de Manuel Castells (en su libro *La Galaxia Internet*, parafraseando al libro de McLuhan *La Galaxia Gutenberg*), que parte de la base de que Internet es el medio de comunicación esencial de la era de la información, y que por primera vez en la historia permite la **comunicación instantánea de muchos a muchos**. Sobre la tesis mcluhaniana "el medio es el mensaje", (McLuhan, 1964) Castells propone que "la red es el mensaje", y compara a Internet con la red eléctrica y su papel en la era industrial. Ahora, Internet constituye la base tecnológica de la forma organizativa que caracteriza a la era de la información: la red. Castells afirma que los sistemas tecnológicos se producen socialmente y la producción social viene determinada por la cultura. (Castells, 2001)

Si partimos entonces del principio de que la escuela debe mediar entre Internet y los alumnos, podemos concluir que Internet como sistema tecnológico es mediado por la cultura de la escuela. En el caso particular de los periódicos escolares en Internet, el abordaje cooperativo del conocimiento "se convierte en una excelente oportunidad para "pensar en común" que contribuye a desarrollar las habilidades críticas de los alumnos. Al mismo tiempo, el trabajo en equipo permite que el alumno tome conciencia de que, frente a la complejidad de algunos problemas, necesitamos de otros para "pensar mejor". (Morduchowicz y otros, 2003: 54)

Para concluir elegimos el planteo de Nicholas Burbules y Thomas Callister (2000), para quienes el tema del acceso a Internet abarca dos niveles:

- *"las cuestiones del acceso (quién puede utilizar Internet, quién puede comprar un ordenador, quién puede conseguir una conexión, quién sabe operar los programas)*
- *las cuestiones de la credibilidad (quién es capaz de interpretar lo que encuentra en la Red, discernir qué sirve y qué no, obtener confianza y notoriedad como proveedor de información.*

Si un usuario no logra participar eficazmente en todas las oportunidades que ofrece la Internet, no se puede decir que tenga "acceso" a la red, aún cuando posea un ordenador y esté conectado; los usuarios que no consiguen que se preste atención a sus ideas y opiniones, o distinguir lo útil de lo inútil carecen de "credibilidad" y de los medios para evaluar la credibilidad de lo que encuentran" (Burbules, Callister, 2000: 41)

Es decir, **no podemos decir que un usuario de Internet tenga un acceso pleno si no puede discernir la información que recibe y hacer conocer sus puntos de vista.** Participar, en definitiva, de la construcción social del conocimiento.

* Texto publicado en coautoría con Rubén Canella y Teresa Tsuji en el libro "Periodismo Escolar en Internet. Del aula al ciberespacio", (Buenos Aires), Ediciones La Crujía, 2008.

BIBLIOGRAFÍA

- Burbules, Nicholas, Callister, Thomas, *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*, (Buenos Aires), Granica, 2001. 2000
- Castells, Manuel, *La galaxia Internet*, (Barcelona), Plaza & Janés Editores, 2001
- de Kerckhove, Derrick, *Inteligencias en conexión*, (Barcelona) Gedisa, 1999. 1997
- Della Giustina, Sandra, *Periodismo escolar. La otra campana*, (Bahía Blanca), Edición del Autor, 1998
- Fischer, Rosa, *Periodismo escolar*, (Rosario), Biblioteca, 1972
- Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, (Montevideo), Tierra Nueva, 1970
- Gros Salvat, Begoña, *El ordenador invisible*, (Barcelona), Gedisa, 2000
- Huergo, Jorge (Editor), *Comunicación/Educación. Ámbitos, Prácticas y Perspectivas*, (La Plata), Ediciones de Periodismo y Comunicación, 2001
- Lévy, Pierre, *Cibercultura*, (Chile), Dolmen, 2001

- Lévy, Pierre, *La inteligencia colectiva. Por una antropología del ciberespacio*, (París), Ediciones la Decouverte, 1995.
- Levy, Pierre, *¿Qué es lo virtual?*, (Barcelona), Paidós, 1999. 1995.
- Litwin, Edith (Comp.), *Tecnología Educativa*, (Buenos Aires), Paidós, 1995
- McLuhan, Marshall, *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*, (Barcelona), Paidós, 1996. 1964
- Morduchowickz, Roxana, Calomarde, Rosa, Minzi, Viviana, Mórtola, Gustavo, Marcon, Atilio, *Internet en la Escuela. De la información al conocimiento*, (Buenos Aires), Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2003